

DÍA 8

El **PODER** del
Encuentro



Día 8: El Poder del Encuentro

Hola, querido/a amigo/a,

¡Bienvenido al día 8! ¿Qué tal estás? Quería felicitarte por haber completado la primera semana de este programa de 21 días. ¡Estás haciendo un trabajo realmente extraordinario! ;D

Vamos a empezar ahora esta segunda semana, y vamos a hacerlo con fuerza. Durante los próximos días, me gustaría explorar contigo más acerca del poder tan grande que tiene la Palabra de Dios para impactar nuestra vida. ¡No hay nada que se pueda comparar a ella!

Voy a empezar orando por ti: *"Señor, te pido por mi querido/a amigo/a, para que la lección de hoy le ayude a ser más consciente del poder y de los tesoros tan increíbles que están reservados en Tu Palabra para nosotros. ¡Ayúdanos a amar Tu Palabra más que nada en este mundo, y a que tengamos un hambre y una sed insaciables por llenarnos con ella! Gracias por Tu amor, Señor, en el Nombre de Jesús. ¡Amén!"*

La Biblia dice que, en el principio de todo, *"la Palabra ya existía. Y esa Palabra estaba con Dios, y esa Palabra era Dios"* (adaptado de [Juan 1:1, NTV](#)). Este pasaje sigue diciendo que el que es la Palabra estaba en el principio con Dios creando todo lo que existe en el Universo. Esa Palabra es también llamada Sabiduría en el libro de Proverbios, y, en ambos casos, se refiere siempre a una misma persona: a Jesucristo.

Jesús es la Palabra, Él es el Verbo, la Palabra creadora, viva, activa de Dios. Cuando leemos la Biblia, estamos leyendo la Palabra que nos ha sido revelada por escrito. En esos momentos, estamos

conectándonos más a Dios, porque estamos llenando nuestro ser con Su aliento de Vida, con la Palabra de Dios. ¡Jesús mismo nos toca a través de Su Palabra revelada en las Escrituras!

El poder de la Biblia radica en que la creación de sus textos ha sido dirigida desde el principio por Dios, han sido inspirados divinamente por Él a las personas que fueron escogidas a lo largo de la historia para redactarla. Es por eso que, de una forma sobrenatural, cuando lees la Biblia, te estás conectando a Aquél que es la Palabra de Dios.

De hecho, una persona que conozco suele decir que "*cuando lees la Biblia, es la Biblia la que te lee a ti*". ¡Es verdad! La Biblia no es un libro más: Las palabras que aparecen en ella, tienen el poder de romper las tinieblas en tu vida y de llenarte del poder del Reino de los Cielos. ¡Un solo versículo puede darte libertad e impulsarte hacia tu destino en Cristo! Cuando la lees, es el Espíritu Santo el que está ahí para guiarte, corregirte e inspirarte a través de ella.

¡Hay un poder tan increíble, tan sobrenatural en la Biblia! Es el poder de la Palabra de Dios encontrándose con nosotros, deshaciendo las mentiras que las tinieblas han puesto en nuestro interior, y revelando los misterios del Reino de Dios.

Dios quiere encontrarse con nosotros a través de Su Palabra. Él no quiere que cumplamos meramente con una rutina de lectura automática de la Biblia: Él quiere hablarnos, guiarnos y ayudarnos a tener una relación cada vez más profunda y real con Su Santo Espíritu.

Cada vez que te acercas a la Biblia, ya sea para estudiar en profundidad un versículo o para hacer una sencilla lectura rápida, Dios está buscando tocar tu espíritu, tu corazón. Él está deseando revelarte cosas, y hablar a lo más profundo de tu ser. ¡He podido experimentar esos encuentros con Dios y Sus revelaciones a través de las Escrituras tantas veces a lo largo de mi vida!

La clave es la actitud de tu corazón: ¿Tienes un corazón abierto y deseoso de encontrarte con Dios a través de las Escrituras, de conocer más Su Palabra Viva?

Sí, Dios no quiere darnos meramente conocimiento: Él quiere que le experimentemos a través de Su Palabra, y que obtengamos todo tipo de revelaciones y bendiciones en nuestra vida. Él quiere que aprendamos a vivir en esta tierra según las leyes del Reino de los Cielos

¿Alguna vez habías pensado que la Biblia pudiese ser una puerta para entrar en la Presencia de Dios y experimentar Su Reino en tu vida de una manera tan poderosa?

Quiero invitarte a que hagas algo: La próxima vez que vayas a leer la Biblia, pon tu mano sobre ella (o sobre la App de la Biblia en tu dispositivo móvil o computadora), y dile al Señor: *"Dios mío, abre mis ojos para que pueda entender los tesoros que se esconden en Tu Palabra, y que pueda recibir ahora aquellos que me quieres revelar hoy. Ayúdame a conocerte cada vez más, y a estar más y más lleno de Tu Presencia. En el Nombre de Jesús. ¡Amén!"*

Me gustaría invitarte a que analices ahora conmigo el pasaje que te pasé ayer, que dice: *"Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva"* ([Juan 7:37-38](#))

(Puedes ver o escuchar mi análisis en el vídeo o el audio de hoy).

Para terminar, como cada día, me gustaría que puedas aplicar a tu vida la verdad del pasaje que acabamos de analizar creando proclamaciones basadas en él que puedas repetir en tus tiempos de oración. Aquí tienes las mías:

- **"Ríos de agua viva brotan desde mi interior continuamente"**
- **"Jesús sacia mi sed más profunda con Su agua viva"**

Aquí te paso el pasaje que analizaremos mañana, para que puedas trabajar hoy en él, si te parece bien: *"Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces"* ([Jeremías 33:3](#))

Déjame orar por ti (puedes escuchar la oración en el vídeo o el audio)

Te veo mañana, y, no lo olvides: ¡Eres un Milagro!

Christian Misch